

NUM. 22
VOLUMEN 17.
 Este periódico se publica to-
 dos los Martes, Jueves
 y Sábados.



SABADO 19
FEBRERO DE 1848.
 Se suscribe en la Imprenta del
 Gobierno, calle de la Forta-
 leza Número 21.

GACETA DEL GOBIERNO DE PUERTO-RICO.

PARTE OFICIAL.

Puerto-Rico 19 de Febrero de 1848.

CAPITANIA JENERAL DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

El Excmo. Sr. Capitan jeneral de Canarias ha dirigido al de esta Isla en 26 de Diciembre del año próximo pasado la siguiente comunicacion.

“Excmo. Sr.—Habiendo desertado el soldado del batallon provincial de la Laguna, núm. 1.º, de esta Isla, Manuel Cerpa, cuyas señales se espresan á continuacion, lo pongo en conocimiento de V. E. á fin de que sea capturado si arribase á esa Isla.”

Lo que de orden de S. E. se inserta en la Gaceta del Gobierno, para que los Alcaldes y Tenientes á guerra de los pueblos de la Isla procuren su captura.

Puerto-Rico 17 de Febrero de 1848.—José Estévan, Secretario.

Señales del interesado.

Pelo negro, ojos pardos, color blanco, cejas al pelo, nariz regular, barba poblada, estado casado, edad 28 años, estatura 4 pies, 11 pulgadas y 3 líneas.

ESPAÑA.

GERONA 27 DE DICIEMBRE.

Increible parecerá con el tiempo la obstinada tenacidad con que el partido absolutista ha defendido en todas épocas su malhadada causa. Reprobados sus principios por el espíritu de ilustracion que domina en nuestro siglo, desechadas sus máximas y condenadas por todos los hombres eminentes sus doctrinas, bien conocieron los corifeos del bando enemigo que no llevarian ellos la mayor parte si á cara descubierta se hubiesen presentado á pelear contra la libertad y á nombre del oscurantismo. Bien conocidos tenemos los medios de que se valieron para dar un barniz de legalidad á sus temerarias insurrecciones, llegando hasta el extremo de hacer cuestionables los sagrados derechos de nuestra Reina, y de suponer incompatibles con la libertad al trono y al altar que tanta veneracion merecieron de nuestros mayores. No faltaron hombres que de buena fe creyeron que se hallaban en peligro tan caros objetos, y que con la conviccion de prestar un servicio al país fueron á engrosar las filas del bando rebelde; pero no tardaron estos en conocer que se les hacia instrumentos de planes ilícitos, y que bajo las pomposas frases de religion y legitimidad, se trataba de hacer prevalecer una causa desacreditada y aborrecida.

Repetidas han sido y nada equívocas las pruebas de reprobacion que á la nacion española han merecido las tendencias carlistas, y creimos que bastase la leccion sufrida en los campos de Vergara para desengañar al mas obstinado partidario.

Así pudo superarse en efecto al ver que abandonaron desengañados el campo los principales jefes enemigos, desistiendo de una lucha cuya prolongacion estaba aun en su mano; pero cuyo resultado habiera sido tan solo el sembrar la desolacion en un país que no deja de ser su patria. Preciso es en esa parte hacer justicia á nuestros adversarios,

pues obrando de esta manera dieron una prueba de que no se habia extinguido del todo en sus pechos aquel destello de honradez que en todas épocas hace que no se confunda con el facineroso el verdadero partidario.

Confiada por consiguiente la direccion de las gavillas rebeldes en esta última época, á nombres oscuros y apenas conocidos, lejos de considerarlos como adalides de un principio, nos hicieron el efecto de una manada de jente perdida, resuelta á llevar por do quiera la devastacion y la ruina. Con todo, entre esos apodosos disonantes de *Poca-Roba*, *Fregaire*, *Xanguet* y *Anton de la Puda*, figuraban algunos nombres, que si bien de ninguna importancia política, creimos divisar en ellos algo mas que un espíritu de rebelion, ya por la organizacion que desde luego intentaron dar á sus fuerzas, como tambien por la tolerancia y buen comportamiento que tanto recomendaban á sus afiliados.

El sentimiento que habian producido en nuestro ánimo los nuevos síntomas de guerra civil quedó en parte desvanecido, porque siempre nos figuramos que hombres como Marsal y los coroneles Gonzalez Mauri y Altimira vejarian en su empresa tan pronto como se convenciesen del engaño de que habian sido víctimas. Así lo han verificado en efecto los tres citados coroneles, presentándose á las autoridades legítimas, y así contábamos que lo haria Marsal conociendo la precaria situacion á que se halla reducido. Obrando de otra manera no logrará mas que poner en contradiccion sus obras con sus principios, y prolongando una guerra sin resultado no haran sino transmitirleho de oprobio un nombre que aun seria á tiempo dejarlo sin mancha.

Tal vez un resto de pundonor mal entendido obligue al jefe rebelde á sostenerse hasta el exterminio; pero lejos de honrarle esa resolucion desesperada, no hace mas que agravar su responsabilidad, puesto que su temerario empeño producirá tan solo nuevas víctimas.

Cuando desde el primero al mas insignificante de todos los actuales cabecillas han hecho ya somision á las autoridades legalmente constituidas, seria por parte de Marsal una temeridad imperdonable que no quisiese ceder á la fuerza del destino. Ante él doblaron su frente en la Vendée hombres llenos de glorias y cicatrices, y al transmitirnos la historia sus hazañas, no olvida encomiar como su principal mérito la sagrada abnegacion que supieron hacer de sus principios.

No dudamos nosotros que abandonado á sí solo como se halla Marsal en el dia, y convencido de que no son de la época las que podieran ser en otro siglo muy buenas doctrinas, procurará enajenar á tiempo y con honor la espada de caudillo antes que convertirla por su temeridad en puñal de asesino.

ASCENSION DE MR. ARBAN.—Dice el Comercio de Cádiz:

Ayer se verificó por fin la ascension de Mr. Arban. La alta idea que tenemos formada del valor, del arrojo, de la serenidad de este célebre aeronauta era inferior, muy inferior á lo que hemos visto y á lo que han visto con nosotros los muchos miles de personas que á la hora de la elevacion del globo llenaban una gran parte de la plaza de los toros, las inmediaciones de ella y todas las azoteas, las torres y demas puntos elevados de la ciudad. Lo apacible del dia contribuyó sobremanera á dar mas animacion al espectáculo.

Empezó este á la una de la tarde con los variados y difíciles ejercicios de la compañía de acróbatas, que fueron con justicia muy aplaudidos por el público. A intervalos distraian la atencion jeneral varios globos pequeños que, representando diferentes objetos, se elevaron por